

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)

El pasado 31 de marzo de 2019 falleció en Tokyo (Japón) nuestro hermano sacerdote

P. TOSHIO LUIGI AGOSTINO IKEDA
90 años de edad, 72 de vida paulina, 69 de profesión y 61 de presbiterado



Con el P. Agostino Ikeda se va un tramo importante de historia de la Sociedad de San Pablo en Extremo Oriente, sobre el que desde los años treinta (del siglo XX) se fijó la mirada del P. Alberione, deseoso de llevar el mensaje de salvación con los medios de la comunicación social hasta los extremos confines de la tierra. Por encargo de los primeros paulinos llegados en 1934 a Japón y con el estímulo del mismo Primer Maestro –a quien conoció en Roma durante los años de teología y que le animó a ser escritor– el P. Agostino empezó a dedicarse inmediatamente a la redacción, apostolado que le ha acompañado toda la vida. Son numerosos los libros escritos por él sobre varios temas: el martirio de los cristianos de Nagasaki (cuya trayectoria fue escenificada en 2016 por el director cinematográfico Martin Scorsese en la película *Silence*); la biografía de algunos misioneros europeos en Japón (entre ellos el P. Villon), que trabajaron con ahinco a favor de la inculturación del catolicismo en un contexto budista y sintoísta; la vida de los santos (recientemente salió una edición renovada y actualizada); la historia de la Iglesia en Japón; la traducción y comentario de *Las confesiones* de san Agustín, además de otros numerosos opúsculos catequísticos y un interesante comentario al Decreto conciliar “Inter mirífica”.

Toshio Luigi (este último nombre es el recibido en el bautismo) nació en la Prefectura de Miyazaki, en el sudeste de Japón, el 22 de septiembre de 1928. Sus padres le dieron, a él a sus hermanos, una fe sólida y robusta, que desembocaría, al final de la 2ª Guerra Mundial, en la solicitud de entrar en la Sociedad de San Pablo. Ingresó en la comunidad de Tokyo-Wakaba el 4 de noviembre de 1946. Tenía solo 18 años, pero contaba ya con una gran, aunque trágica, experiencia de vida. Compartió en efecto con su pueblo el resultado del segundo conflicto mundial, que dejó a Japón profundamente postrado por la derrota y por las consecuencias de las dos bombas atómicas, que arrasaron Hiroshima y Nagasaki, además de herir profundamente la moral de la población. Toshio se vio envuelto personalmente en el conflicto, no obstante su jovencísima edad, como empleado en los servicios auxiliares en una escuela del ejército de la aviación.

Estimado por los formadores, hizo el noviciado entre 1948 y 1949 en la comunidad de Tokyo-Akasaka, donde el 23 de abril de aquel año emitió los votos religiosos, asumiendo el nombre de Agustín. Los primeros paulinos, PP.

Marcellino y Lorenzo Bertero, habían llegado a Japón solo 14 años antes y ya, con la ayuda de la Providencia, iban incorporándose a la Casa los primeros y prometedores jóvenes, no obstante las dificultades de los comienzos. Visto el temple de Agostino, se le confía el cargo de maestro de los aspirantes. Al mismo tiempo frecuenta la universidad y se doctora en filosofía, obteniendo sucesivamente la licencia de enseñanza en inglés y en sociología.

El 23 de abril de 1952 emitió la profesión perpetua y al año siguiente se trasladó a Roma para frecuentar el Colegio Internacional Paulino. Fue ordenado en la Ciudad Eterna el 7 de julio de 1957 por la imposición de manos de mons. Éttore Cunial, junto con otros once compañeros. Aquel mismo año regresó a Tokyo, destinado a la comunidad de Akasaka con cometidos de enseñanza en nuestra escuela y de redactor. De 1972 a 1976 fue Superior en Tokyo-Wakaba, donde, como miembro del Centro de espiritualidad paulina, comenzó también a traducir al japonés los escritos del P. Alberione, además de las Constituciones de la Sociedad de San Pablo. Actividad que llevará adelante los años siguientes.

Fue Vicario provincial en el período (1976-1979), al que siguió otro (hasta 1988) como administrador del “Colegio San Pablo”. Entre tanto, y hasta la muerte, se dedicó a su misión redaccional, encarnada por él gracias a sus dotes intelectuales y a la fe heredada de los padres y fortificada a contacto directo con el Primer Maestro, de modo auténticamente paulino, trabajando en el campo de la inculturación del mensaje evangélico en el espíritu y cultura japonesa. Además de los libros antes citados, merecen recordarse particularmente otros dos títulos de su repertorio: *Quiero vivir así. El encuentro entra la mentalidad japonesa con el espíritu de la Biblia y Para renovar el alma del Japón. Ensayo de análisis de las costumbres y de la cultura japonesas para orientarlas mediante la luz de la Revelación.*

Debilitado ya por la edad, hace pocos días, el P. Agostino, afectado por una pulmonía, fue internado en la sección de cirugía del hospital Hayashi de Tokyo, donde ha entregado la vida a Dios a consecuencia de un shock séptico. Colmado de años, este fiel siervo del Maestro divino ha alcanzado la casa de Dios, donde, como nos recuerda la liturgia de la Palabra hoy, «*el correr de las aguas alegre la ciudad de Dios y el Altísimo consagra su morada*» (Sal 45,5). Desde allí interceda para que el camino de renovación emprendido por la Congregación en la era digital pueda hallar nuevos espacios misioneros.

Roma, 2 de abril de 2019



P. Stefano Stimamiglio, ssp
Secretario general

El funeral será a las 13,00 (hora local) del miércoles 3 de abril de 2019 en la comunidad paulina de Tokyo-Wakaba. Sucesivamente su cenizas reposarán en la capilla de la Familia Paulina del cementerio de Tokyo-Fuchu.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus Comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).